

DISEÑO ACADÉMICO DE UN CURSO DE POSTGRADO VIRTUAL

LÍNEA TEMÁTICA 3: Tecnología Educativa

Javier López Gijón (jgijon@ugr.es)
Ana Pérez López (aperez@ugr.es)
Carmen Gálvez (cgalvez@ugr.es)

Facultad de Biblioteconomía y Documentación.
Profesores del Departamento de Biblioteconomía y Documentación.
Universidad de Granada. España

Resumen:

El objetivo de esta contribución es presentar la experiencia de investigación del modelo e-learning para el diseño académico de un Curso de Postgrado. Este proyecto surge en el marco de las acciones de cooperación institucional de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), en sus programas interuniversitarios (PCI) entre las Universidades de Granada, Costa Rica, y Málaga, con la participación y apoyo institucional del vicerrectorado de Relaciones Internacionales de dichas universidades y del Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad de Costa Rica. A partir de estar diseñando, en la práctica, este Curso de Postgrado Virtual los autores desarrollan y justifican el modelo que se está siguiendo para su diseño académico. Los aspectos fundamentales que se tratan van desde los objetivos generales de investigación en e-learning, hasta los objetivos específicos de aprendizaje pasando por la metodología a seguir, los contenidos del postgrado o la importancia de las Guías de Estudio. En conclusión, se defiende el aprendizaje virtual (e-learning) como un nuevo paradigma educativo, tanto por las nuevas metodologías didácticas que implica como por las herramientas en las que se basa.

Palabras clave:

E-learning, Formación virtual, Tecnología educativa, Educación a Distancia, Diseño académico.

Diseño Académico de un Curso de Postgrado Virtual

I. Introducción

La presente comunicación tiene por objeto presentar la experiencia de investigación docente en el diseño, creación de materiales, metodologías docentes y criterios de evaluación de Enseñanza Superior de Postgrado a Distancia, basada en modelos de e-learning. Dicha experiencia tiene su origen en un grupo de innovación docente de la Universidad de Granada (INTERAFP) y se inicia en el 2003 con la puesta en marcha de una plataforma de e-learning (*Moodle*) de recursos para la enseñanza presencial universitaria, con el apoyo económico del vicerrectorado de Docencia y Calidad de la Universidad de Granada, en el que se plantea como núcleo fundamental el desarrollo de una plataforma e-learning de apoyo a la enseñanza presencial que refuerce y fomente la participación del alumnado.

Uno de los aspectos que más resaltan en este proyecto por su actualidad es el carácter *virtual* del mismo en todos sus procesos y, el de *cooperación* interuniversitaria y multidisciplinar. Si en algo se distinguen los proyectos actuales es en hacer uso de las posibilidades globales que nos ofrecen las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y la sociedad de redes. Nuestra investigación apoya el uso de las TIC en los estudios de postgrado, investigando las distintas posibilidades curriculares, las competencias de aprendizaje y la organización académica en el diseño, creación y puesta en marcha de un master virtual.

En este contexto y en el marco de las acciones de cooperación institucional, como la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) en sus programas interuniversitarios (PCI) en la modalidad de apoyo a investigaciones específicas para la creación de cursos de postgrado conjuntos es donde surge este proyecto (PCI-AECI/A2107/04) en el 2004 entre las Universidades de Granada, Costa Rica, y Málaga, con la participación y apoyo institucional del vicerrectorado de Relaciones Internacionales de dichas universidades y del Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad de Costa Rica.

II. Planteamiento General del Curso de Postgrado

Desde hace algo más de un año un grupo de profesores de las universidades de Costa Rica y de Granada venimos trabajando en el diseño de un curso de postgrado virtual. Para desarrollarlo en sus grandes líneas partíamos de una serie de aspectos a seguir. El primero era plantearnos la necesidad de una transformación de la enseñanza superior, que después hemos visto planteada en la XV Conferencia Iberoamericana de Educación cuando dice que se plantea: *“Eleva a la XV Cumbre de Salamanca nuestra voluntad de avanzar en la discusión y concertación para crear un espacio iberoamericano del conocimiento articulado en torno a la necesaria transformación de la educación superior, la investigación, el desarrollo y la innovación, que dé respuesta a las necesidades de los países iberoamericanos”*. En esta misma Conferencia también se pretendía la conformación de una red regional que promueva el intercambio de materiales multimedia de apoyo al docente posibilitando el aprovechamiento compartido de los esfuerzos realizados por los países y fomentando *“el uso eficiente de las nuevas tecnologías en entornos educativos, y particularmente, en la formación continua de docentes”* [Conferencia Iberoamericana de Educación 2005].

Esta transformación de la enseñanza la centrábamos por una parte en la necesidad de hacer al estudiantes más participativo, y el centro, del proceso de aprendizaje; y por otra en hacer de las TIC herramientas de aprendizaje que incorporen toda su potencialidad y no como un añadido. Para el desarrollo del Curso de Postgrado nos parecía que la presencia de distintas áreas de conocimiento (fundamentalmente Comunicación e Información-Documentación) podía aportar valor al curso y también pensábamos que otra forma de darle un valor añadido al postgrado que queríamos desarrollar era plantearlo virtual, con lo que además sería posible ofertarlo para todos los graduados de la comunidad hispanohablante, al margen del lugar físico de residencia.

En el transcurso de esta investigación hemos encontrado distintos estudios que apoyan y refuerzan nuestra idea de un postgrado profesional virtual, como el *proyecto Tuning* [2003] que plantea que la sociedad del conocimiento debe entenderse también como la *“sociedad del aprendizaje”* y que viendo este aprendizaje como permanente, la *“probabilidad de conseguir empleo se considera mejor servida a través de la diversidad de enfoques y perfiles de estudio, la flexibilidad de programas con múltiples salidas y puntos de entrada y el desarrollo de “competencias genéricas”*.

III. Objetivos de Investigación

En Europa a raíz de la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) cada vez se ve más necesaria una educación de calidad y también una enseñanza que lleve a los estudiantes a estar interesados en la calidad y en la consecución de logro. A su vez, cuando de aprendizaje virtual (AV) se trata todas las directivas e informes apuntan a la necesidad de investigar sobre calidad en e-learning, así como sobre el aprendizaje y la educación basados en las TIC.

Para hacernos una idea de la importancia que todo lo relacionado con la calidad en e-learning se ha creado la Agencia Europea para la Calidad en e-learning (*The European Foundation for Quality in e-learning*, EFQUEL, <http://www.qualityfoundation.org/>), donde se puede encontrar abundante documentación sobre normas y directrices de calidad para el AV. Uno de los debates que actualmente se está produciendo es si el e-learning es un nuevo paradigma educativo (en metodologías didácticas, en herramientas de aprendizaje, etc.) o por el contrario es tan solo algo que se añade a la educación como un complemento más.

En un informe realizado por Mora Ruiz et al. [2004], para el Ministerio de Educación y Ciencia español, se plantea la necesidad de que las universidades *“internacionalicen sus estudios y que implanten sistemas de calidad”*. También se concluye que es necesario *“el desarrollo de la educación a distancia y la búsqueda de nuevas formas de enseñanza cuyo objetivo principal sea el aprendizaje por parte del alumno”*. Para llevar esto a la práctica plantean que es necesaria la *“definición de sistemas de calidad, indicadores, y normas de acreditación específicas”*. Y que para estos sistemas de calidad *“los resultados se pueden conocer mediante indicadores que recojan la actividad, el rendimiento y la percepción de la unidad y los criterios”*. Acaban planteando que es necesaria la *“potenciación de la colaboración entre universidades y el benchmarking”*.

Según el *proyecto Tuning* [2003] *“las competencias y los resultados de aprendizaje permiten flexibilidad y autonomía en la construcción del currículo y, al mismo tiempo, sirven de base para la formulación de indicadores de nivel que puedan ser comprendidos internacionalmente”*. Los indicadores deben diseñarse de tal modo que permitan medir las competencias y los resultados de aprendizaje. En relación con lo anterior, la investigación en e-learning es necesaria para cimentar una base metodológica específica para la formación on-line. En este sentido es necesario buscar nuevos indicadores para la evaluación de la calidad de la formación en entornos virtuales. Belanger y Jordan (2000) identifican tres modelos:

- *Modelo de Van Slyke et al.* [1998] orientado a la evaluación la organización e implementación del e-learning. En este modelo se proponen una serie de indicadores relacionados con los factores que interactúan en el éxito de la formación on-line, tales como factores institucionales, características de los destinatarios de la formación, o características del curso.
- *Modelo de Marshall y Shriver* [McArdle, 1999] orientado a la evaluación de la calidad docente y en la efectividad de los aprendizajes adquiridos por los alumnos. Este sistema de evaluación tiene su principal interés en el docente, como agente dinamizador del e-learning. Dentro de este modelo se proponen cinco niveles de acción dirigidos a asegurar el conocimiento en los siguientes frentes: 1) docencia; 2) materiales del curso; 3) curriculum; 4) módulos; y 5) transferencia.
- *Modelo de Kirkpatrick* [1994] orientado a la evaluación de la formación recibida a partir de encuestas de opinión a los usuarios del curso. Dentro de este modelo los indicadores estarían en torno al nivel de transferencia alcanzado, el impacto de la formación recibida y, finalmente, el impacto del aprendizaje resultante.

En la dirección anterior, los objetivos de investigación del curso se originan para la investigación y el diseño del curso propiamente dicho. Por tanto consideramos importante enumerar por un lado los objetivos más significativos que nos están guiando en esta investigación y por otro lado los objetivos propios del Curso de Postgrado:

1. Desarrollar perfiles profesionales como resultado del aprendizaje en competencias deseables y competencias genéricas relativas a Estudios de la Información, Comunicación y Documentación. Incluyendo destrezas, conocimientos y aplicaciones prácticas en cada área.
2. Desarrollar procesos de aprendizaje integrado creando contenidos y materiales didácticos interdisciplinarios con la participación cooperativa de profesionales multidisciplinares.
3. Desarrollar materiales didácticos que favorezcan el aprendizaje cooperativo del alumnado.

4. Experimentar nuevos procesos de aprendizaje dentro del modelo e-learning.

IV. Objetivos Genéricos y Específicos

Al hablar del diseño de cursos no presenciales basados en tecnologías de la información y comunicación (TIC) es deseable que, además del conjunto de contenidos académicos, también se definan las competencias, u objetivos, que se esperan desarrollar junto a las actitudes y valores pertinentes [Santángelo, 2000]. Por tanto para tratar de los objetivos de la maestría que estamos desarrollando incluiremos todos estos aspectos. A esto se añade la orientación del *proyecto Tuning* [2003] en la que se propone que las competencias se pueden dividir en dos tipos: “*competencias genéricas*”, que en principio son independientes del área de estudio y “*competencias específicas*” para cada área temática. A su vez, las competencias se obtienen normalmente durante diferentes unidades de estudio y por tanto pueden no estar ligadas a una sola unidad. Teniendo en cuenta las pautas anteriores los objetivos del Curso de Postgrado Virtual se van a dividir en:

1. *Objetivos genéricos, o independientes del área temática.* En relación con el proyecto Tuning [2003] se obtendrían durante las diferentes unidades de estudio y, por tanto, no estarían ligadas a una sola unidad. En relación con los objetivos genéricos, es evidente que la Sociedad del Conocimiento, con todo su potencial, pone a prueba a los sistemas educativos y a sus protagonistas, en especial a los docentes, que tienen la responsabilidad de sacar el mayor provecho posible de las nuevas oportunidades que se brindan a la educación y a la sociedad global.

Las Universidades -especialmente las de los países en vías de desarrollo- se enfrentan el desafío de servir a una población de estudiantes cada vez mayor, social y culturalmente más diversificada, en un ambiente social también nuevo y con presupuestos muy escasos. Al grupo de aspirantes naturales a los estudios universitarios de grado y de postgrado se suman profesionales, técnicos y otros que desean mejorar sus condiciones laborales y sociales y convertirse en actores de la nueva sociedad del conocimiento. Para que la Universidad pueda responder a las demandas de formación permanente crecientemente diversificadas y temporalmente críticas de un alumnado adulto que no puede desplazarse hasta los centros de formación tanto nacionales como internacionales, la modalidad tradicional de enseñanza de las universidades y sus propios recursos no

son viables para sus intereses. En esta realidad el desarrollo de programas de colaboración que permitan la realización de cursos de postgrado virtuales es la solución a todo este estado de situaciones e intereses sociales y económicos.

2. *Objetivos específicos, o dependientes del área temática.* En relación con el proyecto Tuning [2003] se obtendrían a partir de identificar en qué unidades se enseñan las diversas competencias para asegurar una evaluación efectiva y una calidad. Por tanto, además de los objetivos genéricos, el interés del curso se focaliza en los objetivos específicos, o competencias de aprendizaje. Las competencias de aprendizaje que contempla este proyecto surgen de la plena consciencia global de las TICs, que nos permite cruzar fronteras, buscar información y evidencias, recrear realidades, buscar y construir modelos de enseñanza/aprendizaje más global y más integradores que nos lleven a prácticas más coherentes y sostenibles con los nuevos modelos sociales y con la realidad del planeta [Morin, 2001]. En este punto serán fundamentales “*el conjunto de competencias que incluye conocimientos, comprensión y habilidades que se espera que el estudiante domine, comprenda y demuestre después de completar un proceso corto o largo de aprendizaje*” [Tuning, 2003].

V. Metodología

La metodología se orienta en los dos pilares fundamentales del e-learning: a) *Métodos de Autoaprendizaje*; y b) *Métodos de Interactividad* basados en *modelos constructivistas*. El *autoaprendizaje* se dirige a la búsqueda del conocimiento por parte del alumno. El estudiante como centro, sujeto activo y autónomo. Por tanto, los centros del AV son el alumno y el aprendizaje, desplazando al profesor como centro y llevándolo a la labor de ayuda, animación, o colaboración. Por su parte, en la *metodología constructivista* el aprendizaje-conocimiento se da fundamentalmente a través del “*trabajo grupal*”, esto es de la *interactividad entre docentes y estudiantes*, y de una aproximación de carácter experimental a los diversos temas [Santángelo, 2000]. Estos dos planteamientos han orientado la metodología para el diseño del Curso de Postgrado Virtual (<http://nemea.ugr.es/maestriavirtual/>)

A) *Métodos basados en el Autoaprendizaje*

Como nos dice Navarro y Alberdi [2004] *“los entornos virtuales de aprendizaje se caracterizan, entre otras cosas, por su estructura hipertextual que supone un aprendizaje exploratorio, fruto de la navegación hipertextual, que conduce a una nueva manera de aprender y enseñar, caracterizada por la interactividad, favoreciendo procesos de integración y contextualización en un grado difícilmente alcanzable con las técnicas lineales de presentación”*. En este sentido, para desarrollar estos procesos nada mejor que recurrir a tutoriales de aprendizaje o resolución de problemas, en los que necesariamente el estudiante tiene que poner en práctica métodos de autoaprendizaje. No podemos olvidar que para nosotros el AV es un nuevo paradigma educativo, que rompe con el modelo tradicional de enseñanza [Marqués Graells, 2000].

Estamos de acuerdo con Castells [2001] cuando opina que: *“antes de comenzar a cambiar la tecnología, a reconstruir las escuelas y a reciclar a los profesores, necesitamos una nueva pedagogía, basada en la interactividad, la personalización y el desarrollo de la capacidad de aprender y pensar de manera autónoma”*. Desde nuestro punto de vista el aprendizaje no es transmisión, del docente al discente, como plantea el modelo tradicional; para nosotros el aprendizaje es un constructo, un modelo participativo y activo de todos los elementos, en el que tan importante puede ser el profesor como la comunidad de aprendizaje. Un desarrollo de estas ideas puede verse en los puntos que intentamos desarrollar para el diseño del postgrado: http://nemea.ugr.es/maestriavirtual/file.php?file=/1/Documentos/AECI_PCI_A2107-04.ppt

Uno de los problemas que suele plantearse es que no se da la personalización del alumno en los procesos de AV, es decir, son los alumnos los que tienen que adaptarse al sistema, cuando lo lógico sería que fuera el sistema el que se adaptara a las necesidades de los estudiantes. El AV como personalización: estudio a la hora que quiero, desde el sitio que me apetece y al ritmo que me parece. La clase en línea o virtual recoge casi todo lo que se puede hacer en la clase presencial (por ejemplo hablar o debatir entre todos, solo que en la presencial estarán los estudiantes en el mismo lugar y en la virtual no, pero ese mismo debate se puede hacer mediante chat) y algunas otras cosas que no se pueden hacer en la enseñanza presencial (por ejemplo un chat entre todos para decidir la estructura que debe tener un trabajo puede ser limpiado después por el profesor y colgar solo las conclusiones y las partes más importantes en el foro, con lo que conseguimos que la volatilidad que tiene la clase presencial se pueda fijar en la virtual, pues en el foro estará disponible después de que termine la clase, o para alumnos que no estuvieron en esa clase). Es importante tener en cuenta que la clase virtual permite casi todo lo que se puede hacer en la presencial y cosas nuevas que la presencial no permite, es decir, la clase virtual tiene un valor añadido sobre la presencial.

B) Métodos basados en la Interactividad

Si nos basamos en los modelos cognitivos y constructivos podemos decir que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se producen una serie de cambios respecto al modelo tradicional: en primer lugar el aprendizaje se ve como un proceso activo por parte del alumno, es decir, no sigue el modelo tradicional de la transmisión de conocimiento del profesor al alumno. En segundo lugar el docente ofrecerá una serie de materiales e información, como base del curso, pero para que este material se convierta en conocimiento para el alumno es necesario que este *procese* estos materiales, trabaje con ellos, los interprete, y extraiga los resultados y las conclusiones.

La interactividad entre profesores, estudiantes y contenidos está fundamentada como eje principal en la “*concepción constructivista de la enseñanza, el aprendizaje y la intervención educativa*” [Santángelo, 2000]. También se concreta en el diseño de materiales y en el desarrollo de propuestas de trabajo cooperativo. Por tanto, una de las bases de la metodología que tiene que seguir el curso es la interactividad y para ello hay que basarse en una concepción constructivista del aprendizaje, en un diseño de materiales de los cursos que lleven a la interactividad (esta interactividad ya se puede plantear desde la Webgrafía de las Guías de Estudio <http://nemea.ugr.es/maestriavirtual/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=187> que serán las primeras aproximaciones que tendrá el estudiante al desarrollo de los cursos) y en el trabajo en grupo.

Si en un curso virtual se saben aprovechar las ventajas que tiene Internet tendremos avanzado mucho en la interactividad, pues es sabido que la red rompe con la concepción espacio-temporal, con lo cual puedo intervenir en el desarrollo del curso desde cualquier lugar y a cualquier hora, cosa que no es planteable en la enseñanza tradicional. Por otro lado Internet tiene una cantidad muy grande de información, como nunca antes se había conocido, basta aprovechar esta extraordinaria cantidad de información navegando por ella y utilizando buscadores para extraer datos, opiniones, informes, etc. para que la interactividad alumno-red esté asegurada. También se puede asegurar la interactividad haciendo que los estudiantes tengan que recurrir a bases de datos para extraer datos y después procesarlos para algún trabajo (como puede ser por ejemplo INEbase <http://www.ine.es/inebase/index.html>, o calcular indicadores cuantitativos de ASIBU <http://www.sup.adc.education.fr/asibu/> para después tener que trabajar con ellos). Es decir, se trata de que en el AV seamos conscientes de que la red es algo que está ahí, y a la que le tenemos que sacar todo el rendimiento que permite, que es mucho.

VI. Contenidos

Los contenidos de un Curso de Postgrado son claves para que sea de calidad y muy importantes para conseguir el mejor y mayor aprendizaje por parte de los alumnos. A la hora de organizar los contenidos, nos inclinamos por una estructura modular, pues es de gran flexibilidad, y permite integrar e interrelacionar todos los módulos para crear el postgrado que estamos diseñando. Dichos contenidos se articulan en el siguiente esquema:

- Módulo de Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs)
- Módulo de Administración, Gestión y Mercadeo
- Módulo de Comunicación
- Módulo de Evaluación

A su vez cada módulo se divide en cursos, que tratan y desarrollan las materias y descriptores que componen el módulo (véase: <http://nemea.ugr.es/maestriavirtual/>). Los contenidos y la duración de los mismos se deben medir por la carga de trabajo que hace el alumno, no por las horas de clase que imparte el profesor o por las horas de contacto entre ambos. En este contexto la utilización del *Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos* (ECTS) es muy interesante, pues tiene impacto directo en el reconocimiento académico, en la garantía y control de calidad y en el aprendizaje a distancia y aprendizaje permanente. Para ver el contenido específico de un módulo (véase el Módulo de Evaluación: <http://nemea.ugr.es/maestriavirtual/course/category.php?id=4>).

Los contenidos, dentro del denominado Sistema de Enseñanza no Presencial, ponen el acento en la interactividad entre profesores y estudiantes y de estudiantes entre sí, para la construcción de conocimientos significativos orientados hacia aplicaciones concretas. Por tanto, *“es necesario diseñar situaciones educativas en las que los materiales o contenidos a disposición de estudiantes y docentes tengan una estructura gráfica que suponga una permanente asistencia a los procesos de autoaprendizaje y aprendizaje colaborativo”* [Santángelo, 2000].

También en relación con los contenidos, el e-learning o AV vendría caracterizado por: un *campus virtual*, las universidades que imparten esta modalidad de enseñanza están generando los Centros de Enseñanzas Virtuales, donde cada universidad tiene las asignaturas y cursos que oferta en modo virtual, así como información complementaria relacionada con el e-learning. Para hacerse una idea de estas iniciativas puede visitarse el Centro

de Enseñanzas Virtuales de la Universidad de Granada (<http://cevug.ugr.es/web-cevug/index.php>). Estos campus virtuales ofrecen múltiples funcionalidades como planes docentes, materiales, videoconferencias, etc. [Marqués Graells, 2000]

Otro elemento o característica del AV es la *comunidad de aprendizaje*, esta comunidad es la que se organiza entre todas las personas que cursan una determinada enseñanza virtual (comprende alumnos, tutores y profesores). Esta comunidad es la clave para poder llevar a la práctica procesos de aprendizaje colaborativo. De la capacidad que los profesores y tutores del curso tengan para crear y mantener esta comunidad depende en gran medida el éxito de un curso virtual.

Por último, en el contexto para el desarrollo de los contenidos en e-learning, otro elemento clave son *los servicios* con los que se puede contar. En concreto, y por ser el más importante, nos estamos refiriendo a la *Biblioteca Digital*. Al igual que la mayoría de las universidades se han interesado por el e-learning también se han interesado por la Biblioteca Digital, por el avance que supone respecto a la tradicional. La Biblioteca Digital puede ser la gran ayuda para el buen desarrollo de un curso virtual, pues esta llamada a facilitar toda la documentación que se pueda necesitar.

VI. Evaluación

La evaluación del curso se debe basar tanto en los resultados de aprendizaje como en las competencias específicas del área temática, de acuerdo con el proyecto Tuning [2003] estos son en esencia los elementos más significativos en el diseño, construcción y evaluación de los resultados. Ante la cuestión sobre cuáles son los contenidos concretos que se deben evaluar, los puntos de referencia que deben ser satisfechos se sintetizarían en las siguientes pautas generales:

- Trabajo independiente del alumno
- Trabajo en colaboración de los alumnos
- Trabajo en clase
- Artículos presentados
- Autoevaluaciones
- Participación de alumno en el desarrollo del curso, tales como foros, frecuencias de accesos o mensajes enviados, es decir, todo el seguimiento por parte del alumno que permite la plataforma.

- Trabajo específico de módulo, fundamental para poder evaluar el aprendizaje de los contenidos específicos de cada unidad que integra el Curso de Postgrado. Este trabajo debe contar con un tutor y debe estar coordinado por un grupo de docentes encargado de unificar los criterios de realización.

En general, la información sobre los resultados de la evaluación se puede obtener de los datos que suministra la plataforma educativa sobre la que se articula el Curso de Postgrado. Esta información se recoge habitualmente en el apartado "seguimiento de alumnos" que aporta datos significativos y cuantificables sobre el número y distribución de accesos de los alumnos, número de lecturas, así como número de mensajes enviados.

Es importante intentar que en la evaluación no solo se tengan presentes los conocimientos y los contenidos, sino también las habilidades y destrezas generales. Un desarrollo sobre los criterios de evaluación que queremos implementar en el postgrado puede verse en: http://nemea.ugr.es/maestriavirtual/file.php?file=/1/Documentos/AECI_PCI_A21_07-04.ppt

VII. Conclusiones

El interés por la realización de un Curso de Postgrado Virtual, en el marco del proyecto PCI-AECI/A2107/04, surge de la necesidad de adaptación de los nuevos profesionales a los cambios tecnológicos y organizativos. Nos encontramos inmersos en un mundo globalizado en el que las fronteras se desdibujan a causa de la internacionalización del mercado; la movilidad laboral y la constante actualización de conocimientos fomentan una creciente competitividad. En esta sociedad de la información, la formación continua es la única opción para hacerse un hueco en el mercado. Este entorno virtual pone a disposición de alumnos y profesores nuevas formas de comunicación y nuevas necesidades formativas. En general, incluye alternativas metodológicas que facilitan el acceso a la formación interuniversitaria sin necesidad de coincidir en el espacio y en el tiempo.

Las nuevas necesidades formativas nos llevan a un nuevo modelo de formación global que requiere de un cambio, tanto conceptual, organizativo y de gestión, como también para las universidades y los profesionales. La implantación de sistemas de e-learning debe garantizar los procesos de enseñanza y aprendizaje de calidad y proporcionar un entorno en el que se

recojan todos los ámbitos y procesos implicados, desde el acceso a recursos, y espacios de comunicación como a la gestión de estos recursos. En este sentido y, para finalizar, la realización de un Curso de Postgrado Virtual de estas características, debería abarcar según nuestra opinión dos frentes: 1) realización de un programa adecuado a las necesidades profesionales en el área temática específica; y 2) consolidación del e-learning como una técnica educativa con una base metodológica y científica propia.

Referencias

Belanger, F.; Jordan, D. H. [2000]. Evaluation and implementation of distance learning: technologies, tools and techniques. – London: Idea Group Publishing

Castells, M. [2001]. La Galaxia Internet. – Barcelona: Arete

Conferencia Iberoamericana de Educación [XV. 2005]. Accesible en: <http://www.oei.es/xvcie.htm>

Kirkpatrick, D. L. [1994]. – Evaluación de acciones formativas: los cuatro niveles. – Barcelona : EPISE-Gestion 2000

Marqués Graells, P. [2000]. - Impacto de las TIC en la enseñanza universitaria. Accesible en: <http://dewey.uab.es/pmarques/ticuniv.htm>

McArdle, G. E. [1999]. Training Design and Delivery. Alexandria, VA: American Society for Training and Development.

Mora Ruiz, J. G.; López Sieben, M.; Montesinos Sanchis, P. [2004]. Diseño y medición de los indicadores de desarrollo de la vinculación universidad-entorno en España: El caso de la formación de postgrado y educación continua universitaria. Valencia: Universidad Politécnica. (Programa de Estudios y Análisis del Ministerio de Educación y Ciencia). Accesible en: <http://www.cfp.upv.es/estudiosyanalisis/pdf/ESTUDIOS-ANALISIS.pdf>

Morin, E. [2001]. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Barcelona: Paidós.

Navarro, R. ; Alberdi, M. C. [2004]. Educación en línea: nuevos modelos de la relación docente-alumno en la educación a distancia. - Congreso Virtual

Latinoamericano de Educación a distancia. Latineduca (1). Accesible en:
http://www.ateneonline.net/datos/04_3_Alberdi_Cristina_y_otros.pdf

Santángelo, H. [2000]. Modelos pedagógicos en los Sistemas de Enseñanza no Presencial basados en las Nuevas Tecnologías y Redes de Comunicación”. - Revista Iberoamericana de Educación, nº 24. Accesible en: <http://www.campus-oei.org/revista/rie24f.htm>

Tuning Educational Structures in Europe [2003]. Informe final. Proyecto Piloto. Fase I. Accesible en:
http://www.relint.deusto.es/TUNINGProject/spanish/doc2_fase1.asp

Van Slyke, C.; Kittner, M.; Belanger, F. [1998]. Identifying candidates for distance education: a telecommunting perspectives. Proceedings of the America's Conference on Information Systems. Baltimore.